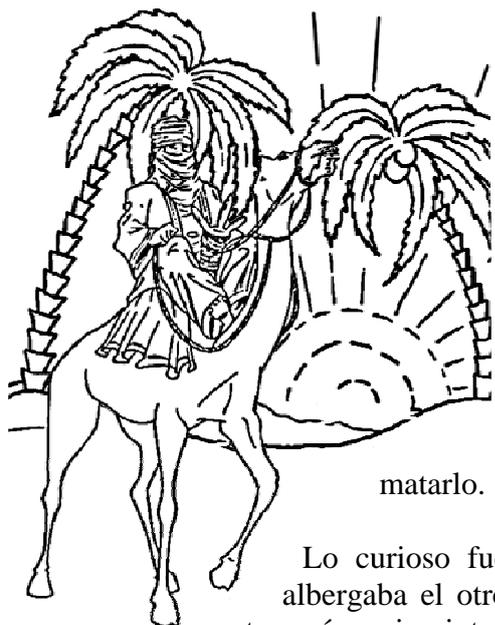


¿QUIÉN LO HIZO?



Mustafá, Mohamed y Abdul eran tres beduinos que realizaban la travesía del desierto una vez cada mes, para comerciar con las aldeas que habitaban los oasis. En el último viaje, los problemas entre ellos fueron creciendo. Quizás fuera por las ráfagas calientes del siroco que elevaba la temperatura hasta extremos inhumanos, o las frías noches del desierto, que en el ánimo de Mustafá y Mohamed fue creciendo el odio hacia Abdul, hasta tal extremo que pensaron cómo

matarlo.

Lo curioso fue que ninguno de los dos sabía la intención que albergaba el otro hacia Aldún, y continuaron así durante las largas travesías sin intercambiar comentarios ni confesarle al otro los propósitos que les rondaban la cabeza.

Cómo había ocurrido en otros viajes, la falta de agua y el sofocante calor fue el motivo de una acalorada discusión con Aldún, el cual no permitía que ninguno tomase una ración más de agua, ni siquiera de sus propias cantimploras.

Por ese motivo Mustafá ya no pudo aguantar más y decidió verter en la cantimplora de Abdul un veneno de efecto fulminante, cuanto estuviese dormido. Por la mañana antes de que se despertaran sus compañeros, Mohamed, sin saber lo que había hecho Mustafá, aprovechó para agujerear la cantimplora de Abdul.

Debido a las diferencias entre ellos decidieron llegar a la ciudad por rutas distintas, sin embargo Abdul sin agua murió de sed al cabo de pocos días.

En el juicio, el abogado de Mustafá dijo que su defendido era inocente, ya que Abdul murió de sed y no por culpa del veneno. Por su parte el abogado de Mohamed dijo al juez que vaciar una cantimplora envenenada no podía convertir a nadie en culpable; de hecho, presumió de que su defendido había alargado la vida de Abdul, el cual incluso se hubiera salvado de morir envenenado de haber llegado antes a la ciudad.

Ahora tú tienes la oportunidad de debatir con tus compañeros, ¿quién es el culpable de la muerte de Abdul por estas acciones realizadas? y sin contar otras cuestiones como el abandonarlo en el desierto sin agua o negarle la ayuda a un sediento.



Adaptación de un pasaje del libro “¿Cómo se llama este libro?” de Raymond Smullyan. Ediciones Cátedra

SUGERENCIAS PARA EL DEBATE:

A continuación tienes una serie de ideas para dinamizar el debate, puede que algunas surjan espontáneamente entre los lectores, pero pueden usarse para reavivar el debate o para verlo desde otros puntos de vista.

- Ambos son unos asesinos, puesto que la intención de los dos era claramente la de matar y desconocían que el otro también había actuado para matar.

- Podemos discutir sobre quién es el responsable directo de que muera Abdul, independientemente de si había veneno en la cantimplora o no, ya que esa situación no se llegó a dar, y por lo tanto no sabemos qué hubiera pasado (lo suponemos, pero estaríamos juzgando sobre hechos no sucedidos).

- Por más asesinas que hayan sido sus intenciones, ninguno de ellos es un asesino. Mustafá envenenó el agua, pero Abdul murió de sé no envenenado y por eso no se le puede culpar. Por su parte Mohamed lo que hizo fue vaciar una cantimplora con agua envenenada y ¿no hubiese hecho lo mismo el difunto si hubiera sabido que el agua estaba envenenada?

- Analizando lo que hizo Mohamed, ¿se puede considerar agujerear una cantimplora lo mismo que vaciarla?.

- Abdul no sabía que querían matarle, por lo que desconocía lo del veneno y tampoco que le agujerearon la cantimplora... por tanto no podía desconfiar de ellos, así que lo más probable es que les pidiese agua y estos se negasen dejándolo morir. Por tanto la negación de auxilio es un delito y ambos son asesinos

- Moralmente son los dos culpables. Los dos han tenido idea de matar a un ser humano, hecho que a los ojos de la ética y la moral no es un comportamiento correcto. Así que los dos son culpables y ambos por el intento, no por la consumación.

